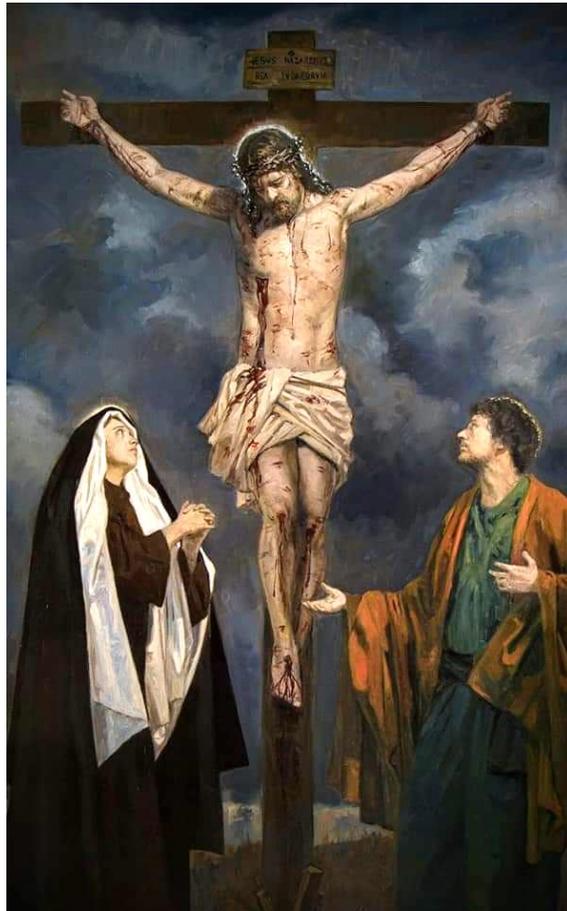
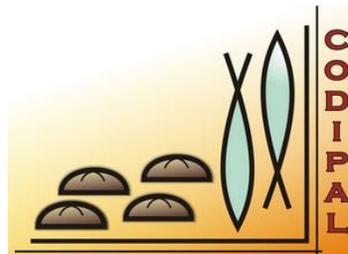


Comisión Diocesana de Pastoral Litúrgica  
Diócesis de San Juan de los Lagos

## Devocionario Familiar en tiempos de Pandemia



- Semana Santa -



## ÍNDICE

### **Viernes Santo**

Vía Crucis	2
Pésame a la Virgen	18

### **Sábado Santo**

Vía Matris	24
------------	----

### **Domingo de Pascua**

Vía Lucis	37
-----------	----

El presente subsidio pretende ser una ayuda para esos momentos en que también en familia se puede meditar y celebrar el Triduo Pascual.

Cada familia puede usar aquello que más le ayude, afirmando que es primordial la celebración de la palabra, antes que el acto de Piedad Popular.

# CELEBRACIONES DEL VIERNES SANTO



## VÍA CRUCIS

Para este momento se pide que todos los integrantes de la familia puedan tener una cruz, ya sea de madera o de cartón, esta cruz se estará utilizando a lo largo de este viacrucis, así mismo, si el espacio de la casa lo permite, se puede hacer caminando.

**INTRODUCCIÓN:**

Hermanos: El Vía Crucis es una oración contemplativa tanto personal como comunitaria, su finalidad es configurar a los fieles con el espíritu de Cristo el Hijo de Dios, muerto por nosotros, vivificador y Señor de la historia.

La llamada que nos hace el Señor a seguirle se dirige a todos, en particular a y a cuantos sufren por las divisiones, las guerras o la injusticia y luchan por ser, en medio de sus hermanos, signos de esperanza y artífices de paz.

Nos ponemos por tanto ante ti con amor, te presentamos nuestros sufrimientos, dirigimos nuestra mirada y nuestro corazón a tu santa Cruz y, apoyándonos en tu promesa, te decimos:

Dulce Jesús,  
subiste al Gólgota sin dudar,  
como gesto de amor,  
y te dejaste crucificar sin lamento.

Humilde hijo de María,  
cargaste con nuestra noche  
para mostrarnos con cuánta luz  
querías henchir nuestro corazón

En tu dolor, reside nuestra redención,  
en tus lágrimas, se bosqueja la «hora»  
en la que se desvela el amor gratuito de Dios.

Siete veces perdonados  
en tus últimos suspiros de hombre entre los hombres,  
nos devuelves a todos al corazón del Padre,  
para indicarnos en tus últimas palabras  
la vía redentora para todo nuestro dolor.

Tú, el plenamente encarnado,  
te anonadas en la cruz,  
solamente comprendido por Ella, la Madre,  
que permanecía fielmente al pie de aquel patíbulo.

Tu sed es fuente de esperanza siempre encendida,  
mano tendida incluso para el malhechor arrepentido,  
que hoy, gracias a ti, dulce Jesús, entra en el paraíso.

Concédenos a todos nosotros,  
Señor Jesús crucificado,  
tu infinita misericordia,

perfume de Betania en el mundo,  
gemido de vida para la humanidad.

Y, confiados finalmente en las manos de tu Padre,  
ábrenos la puerta de la vida que nunca muere. Amén.

## 1ª ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Amanecía. Los soldados habían tomado prisionero a Jesús y lo llevaron al tribunal de Poncio Pilato. Este lo interrogó diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Jesús le respondió: Tú lo dices, Yo soy Rey, para esto he nacido y he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. El que es de la Verdad, escucha mi voz. Pilato, mirando a la multitud, dijo: ¿Qué haré entonces con Jesús, llamado el Mesías? Todos contestaron: ¡Que sea crucificado! Pilato insistió: ¿Qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban cada vez más fuerte: ¡Que sea crucificado! Pilato hizo traer agua y se lavó las manos delante de la multitud diciendo: Yo no soy responsable de la sangre de este justo. Es asunto de ustedes. Y todo el pueblo respondió: ¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces, Pilato se los entregó para que lo crucificasen” (Jn 19,14b-16)

**Pausa de silencio**

**Signo:** *Cerramos los ojos.*

**ORACIÓN:** Señor, a pesar de que todos estaban en contra tuya y pedían tu muerte, tú te mantuviste firme hasta el final, sosteniendo que tú habías venido al mundo para dar testimonio de la Verdad. Sólo Tú, Señor, eres la Verdad y sé que Tú, que eres la Verdad, escuchas mi voz. Yo también me siento a veces “condenado” por mi enfermedad, al igual que tú te sentiste condenado por el pueblo judío. Ayúdame a tener tu fortaleza y a dar testimonio de Ti, Verdad absoluta, ante mis familiares y amigos, desde mi enfermedad. Te pido también por los cristianos de todo el mundo que hoy son perseguidos, encarcelados y hasta asesinados por dar testimonio de la Verdad, para que les des la fortaleza necesaria para no dejarse vencer. Perdón Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección” (*De la Liturgia maronita*).

## 2ª ESTACIÓN: JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Y comenzaron a saludarlo ¡Salud, rey de los judíos! Y le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando la rodilla, le rendían homenaje. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado del cráneo, en hebreo: Gólgota” (Mc 15,16-20; Jn 19,17)

### Pausa de silencio

**Signo:** *Cada uno de los integrantes toma la cruz que le corresponde.*

**ORACIÓN:** Señor, esa cruz que cargaste sobre tus hombros eran todos nuestros pecados, mis pecados. ¿Qué amor es más grande que aquel que es capaz de asumir las culpas ajenas? Bien sabes Señor que yo también cargo una pesada cruz: mi enfermedad. Ayúdame Señor a hacer de mi enfermedad, no un motivo para autocompadecerme, para quejarme, para renegar de la vida, sino que sepa asumirla con alegría y fortaleza, como tú hiciste con tu Cruz, y llevarla por el camino de mi vida con el orgullo de saber que tengo la posibilidad de compartir tu sufrimiento redentor. Te ofrezco Señor mi cruz por mis pecados y por la conversión de todos los pecadores. Acéptala como mi humilde ofrenda para que se una a tu cruz por la salvación del mundo entero. Perdón Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

### 3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: Jesús, llamando a la multitud junto con sus discípulos les dijo: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?” (Mc 8,34-36)

**Pausa de silencio**

**Signo:** *colocar la cruz en el suelo.*

**ORACIÓN:** Señor, Tú nos dijiste que para seguirte era necesario abandonarlo todo, cargar nuestra cruz y caminar tras de ti. Yo ya he llevado la cruz de las preocupaciones sobre mis hombros. Pero no siempre te la ofrezco a Ti. ¡Cuántas veces no me aferro a ella y me dejo vencer por el miedo y la desesperanza y caigo por tierra! Te pido Señor que me ayudes a renunciar a mí mismo, a mis miedos, a mis egoísmos, a mis exigencias, a pensar solamente en mis necesidades cuando hay muchos a mi alrededor que también tienen sus problemas y preocupaciones. Ayúdame a vencer mi egoísmo, y a que mi angustia y mi persona no sean lo más importante en mi vida. Ayúdame a poner mi vida en tus manos, a renunciar a querer ser yo el centro de atención, cuando el centro debes ser sólo Tú. Te doy gracias Señor porque has dado un sentido a mi vida mostrándome la vocación misionera, y te pido por todos los enfermos del mundo que han perdido la esperanza, para que te encuentren a Ti, que eres el Camino la Verdad y la Vida. Perdón Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

#### 4ª ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: María ha sido anoticiada de la triste suerte de su hijo. Va apresurada a su encuentro. No se dicen palabras, pero con la mirada se entienden. En el corazón de María resuenan las palabras de Jesús: “¿Acaso no sabías que tengo que ocuparme de las cosas de mi Padre?”. Y con la mirada, ella responde nuevamente: “Yo soy la esclava del Señor, que se haga en mí su Voluntad”. Frente al dolor de su Hijo y la impotencia de no poder hacer nada por El, María siente que su corazón se desgarrar, pero respeta su decisión de morir por nosotros, porque sabe que su Hijo no es su propiedad exclusiva, porque “su madre y sus hermanos son todos aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la practican”.

#### Pausa de silencio

**Signo:** *La cruz es colocada delante de nuestros ojos*

**ORACIÓN:** Señor, tu Madre María te acompañó en todo momento, hasta en los más duros. Ayúdame a imitar su ejemplo, acompañándote yo también. Sé que cuando me siento solo, no es porque Tú dejaste de acompañarme, sino porque yo dejé de acompañarte a Ti. Dame fuerzas para perseverar junto a Ti y nunca renegar de tu Amor infinito, por más difíciles que sean las situaciones que me toque vivir. Te ofrezco mis sufrimientos Señor diciendo, al igual que María: “Yo soy la esclava del Señor, que se haga en mí su Voluntad”. Yo también quiero ser tu madre y tu hermano, Señor, por eso escucho tu Palabra y te pido que me des fuerza y coraje para practicarla. Te pido Señor por todos los hombres del mundo que no te conocen, para que, encontrando a María, tu Madre, te encuentren también a Ti. Perdón, Señor, pecamos contra ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## 5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Cuando llevaban a Jesús camino al Calvario, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús” (Lc23,26).

### Pausa de silencio

**Signo:** *Poner la cruz sobre el hombro del que está a tu derecha.*

**ORACIÓN:** Señor, aquel Cireneo fue capaz de salir de sí mismo para ir a tu encuentro y ayudarte. Enséñame a descubrir que yo también puedo ser Cireneo en mi vida ayudando en la medida de mis posibilidades a aquellos que me necesitan. La enfermedad, el sufrimiento no debe ser una excusa para que los demás tengan que ayudarme siempre a mí. Los que me rodean, también tienen problemas y preocupaciones, y yo puedo encontrar muchas maneras para ayudarlos: escuchando, aconsejando, o simplemente apoyando y amando... Ayúdame a ser como el Cireneo para las personas que me rodean. Te pido también Señor por todos los Cireneos del mundo, que trabajan día a día por la propagación del Evangelio y de tu Iglesia por el mundo y, especialmente, por aquellos que dedican su vida a la atención pastoral de los enfermos y ancianos: agentes de Pastoral de la Salud, Ministros de la Eucaristía, etc., que día a día, llevan tu presencia a los hogares y hospitales donde hay enfermos y ancianos que te esperan, dales fortaleza y perseverancia para cumplir con su misión. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## 6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: El rostro de Jesús está marcado por el dolor y el cansancio y bañado de sudor y sangre. De entre la multitud, aparece una mujer que se apiada de él, y con un pañuelo le seca el rostro. Tu rostro bendito, Señor, queda para siempre estampado en ese paño que fue como un bálsamo en medio de tu sufrimiento...

### Pausa de silencio

**Signo:** *Colocamos nuestras manos frente a nuestro rostro.*

**ORACIÓN:** Te doy gracias Señor porque en el mundo existen personas capaces de “secar el rostro de los demás”. Te doy gracias especialmente por las personas que me rodean y que me brindan su apoyo: ya sean familiares, amigos, conocidos, médicos, enfermeros. Bendícelos y recompénsalos Señor por el apoyo que me dan. Y si yo puedo ser útil a los que me rodean tal vez brindándoles consuelo o alguna palabra de aliento, muéstramelo Señor. Te pido por los agentes sanitarios, médicos y enfermeros de todo el mundo, para que ilumines su accionar, y sean instrumentos tuyos a través de sus acciones y recomendaciones. Perdón, Señor, pecamos contra ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## 7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: Jesús sigue su camino, pero el peso de la cruz lo agobia, las fuerzas le fallan, y cae por tierra nuevamente. En Él se cumplen las palabras del profeta Isaías: “Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento... Pero Él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado

por nuestras iniquidades y por sus heridas fuimos sanados” (Is 53,3-5). Pero a pesar de la nueva caída, Jesús se levanta y continúa su camino...

### Pausa de silencio

**Signo:** *colocar la rodilla derecha en el suelo, la cruz a un lado.*

**ORACIÓN:** Señor, dame la fuerza para afrontar las dificultades, tal como tú lo hiciste en tu camino hacia la cruz. Y lo que es aún más importante, lo hiciste por amor. Lo soportaste todo por mí y por mis pecados. Y yo, a pesar de saber esto, sigo pecando una y otra vez, renegando de Ti, de mí mismo y de mi sufrimiento y de los que me rodean. Enséñame a soportar mi sufrimiento como Tú lo hiciste y a darle un sentido redentor. Quiero ofrecerlo por mis pecados y por los pecados del mundo entero. Enséñame amar con un amor tan grande que sea capaz de olvidar mi propio sufrimiento con tal de lograr la felicidad de los demás. Así como “por tus heridas fuimos sanados”, te pido Señor la gracia de unir mis heridas a las tuyas y que por mis heridas sean sanados tantos hombres y mujeres de todo el mundo que viven en el pecado y en el desconocimiento de tu Amor. Perdón, Señor, pecamos contra ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

### 8ª ESTACIÓN: JESÚS HABLA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “En el camino hacia el calvario, seguían a Jesús muchos del pueblo y un buen número de mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas les dijo: ¡Hijas de Jerusalén! No lloren por mí, lloren más bien por ustedes y por sus hijos” (Lc 23,27-28)

### Pausa de silencio

**Signo:** *Nos ponemos de frente a algún integrante de la familia.*

**ORACIÓN:** A aquellas mujeres les dijiste que era inútil lamentarse en vano, que más valía preocuparse por cambiar la vida. Ayúdame a no ser como aquellas mujeres, a no vivir quejándome y lamentándome por mis preocupaciones, por sentir que los que me

rodean no me quieren lo suficiente, o preguntándome: “¿Por qué a mí?”. Sé que eso es inútil Señor y que solo contribuiría a hacerme infeliz. Enséñame, por el contrario, a buscar primero tu Reino, convencido que todo lo demás me será dado por añadidura y a esforzarme por llevar una vida santa y que sea testimonio de amor para quienes me rodean. Te ofrezco Señor mis angustias, preocupaciones, problemas, enfermedades. No reniego de ellas, no, sino que, por el contrario, te agradezco porque es la manera que tengo de estar unido a Ti y a tu pasión y muerte. Todo esto es la manera que tengo de participar de tu Cruz y de contribuir ofreciéndola con amor, por la conversión de los que no te conocen. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

### 9ª ESTACIÓN:

#### JESÚS CAE POR TERCERA VEZ BAJO EL PESO DE LA CRUZ

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: El camino es largo y difícil y la cruz se vuelve cada vez más pesada. Por tercera vez cae en tierra rendido por el cansancio, y el dolor, la falta de comida y de bebida. Pero no se da por vencido: ya se ha puesto en las manos del Padre y tiene que llegar al final, así que se sobrepone y se pone de pie. Años más tarde, Pedro escribirá en una de sus cartas: “¿Qué gloria habría en soportar el castigo por una falta que se ha cometido? Pero si a pesar de hacer el bien, ustedes soportan el sufrimiento, esto sí es una gracia delante de Dios. A esto han sido llamados, porque también Cristo padeció por ustedes y les dejó un ejemplo a fin de que sigan sus huellas”. (1Pe 2,20-21)

#### Pausa de silencio

**Signo:** *Se colocar la cruz en el suelo, y quienes puedan se postran rostro en tierra.*

**ORACIÓN:** Señor, a pesar de haber caído por tercera vez, te levantaste y seguiste adelante. A veces me cuesta tanto perseverar en tu camino. Bien sé que los sufrimientos no son ningún castigo, porque Tú no eres un Dios vengativo, sino que es una circunstancia desagradable de la vida que me ha tocado padecer. Precisamente por eso, tiene mérito soportar este sufrimiento inmerecido, al igual que Tú tuviste que soportar tu cruz. Ayúdame a nunca dejar de seguirte, por más que mi enfermedad se prolongue, que nunca me canse de ofrecértela con paciencia y con amor. Tú lo hiciste como ejemplo para que

yo siguiera tus huellas. Te pido Señor por todos los enfermos y ancianos del mundo que se han dado por vencidos y que solo desean morir para acabar con su sufrimiento: dales una luz de esperanza y muéstrales que nunca está todo perdido, mientras nos quede un aliento de vida. Perdón Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## 10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Los soldados tomaron las vestiduras de Jesús y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como o tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba a abajo, se dijeron entre sí: No la rompamos. Vamos a sortearla para ver a quién le toca. Así se cumplió la escritura que dice: Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica.” (Jn 19,23-24b)

### Pausa de silencio

**Signo:** *Piensa de qué cosas, actitudes, vicios o palabras te has despojada para imitar a Cristo.*

**ORACIÓN:** Señor, en tu cruz, te quitaron hasta lo último que tenías: tus ropas, tu túnica, pero no pudieron quitarte lo más grande que tenías y que era el AMOR tan grande a los hombres, que fue capaz de llevarte hasta la muerte. Te pido Señor que me ayudes a no aferrarme a las cosas materiales, a no depender de ellas, a no desesperarme si a veces no son suficientes, o a no almacenarlas inútilmente si son demasiadas. Enséñame a ser pobre, Señor, como Tú lo fuiste en la cruz. Te pido por todas las personas que sufren la pobreza en el mundo, para que no les falte lo indispensable. Y te pido también por aquellos que tienen de sobra, para que no se pierdan en su egoísmo y aprendan a compartir con los que no tienen. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## 11ª ESTACIÓN: JESÚS ES CRUCIFICADO

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Cuando llegaron al lugar llamado del Cráneo, lo crucificaron. Jesús, mientras tanto, decía: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” (Lc 23,33<sup>a</sup>.34<sup>a</sup>)

**Pausa de silencio**

**Signo:** *Abrimos nuestros brazos en forma de cruz.*

**ORACIÓN:** Señor, hasta en el último momento mientras sufrías los dolores de los clavos que te traspasaban, pensaste en cada uno de nosotros suplicando a tu Padre que nos perdonara. Enséñame a perdonar a mis hermanos. Desde mi enfermedad, tengo la enorme y maravillosa posibilidad de identificarme contigo, doliente en la cruz, y hacer carne propia las palabras de san Pablo: "Estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, es Cristo que vive en mí. Vivo de la fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí". Quiero compartir tu cruz, Señor. Y que, como tu muerte, mi vida sea útil a los demás, por eso te ofrezco mi enfermedad, Señor, por mis pecados y por los pecados de todos los hombres del mundo. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## 12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio.

Jesús, con un grito, exclamó: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, expiró. El centurión, y los hombres que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: Verdaderamente este era el Hijo de Dios” (Lc 23,44-46; Mt 27,54)

### Pausa de silencio

**Signo:** *Nos pondremos de rodillas, y se abraza la cruz*

**ORACIÓN:** "No hay mayor amor que dar la vida por los que se ama", nos dijiste una vez, y no fueron sólo palabras, sino que lo comprobaste con hechos, muriendo por nosotros. Tú lo diste todo, sin medida, diste tu propia vida. ¿Qué soy yo capaz de dar por Ti y por los que me rodean? Enséñame a amar como Tú lo hiciste: a todos por igual y sin medida, y que sea capaz de entregarlo todo por todos. Te pido Señor por todos aquellos que, en distintos lugares del mundo, entregan su vida por amor a los demás a través de su trabajo, especialmente a los que ofrecen su tiempo para cuidar y atender a los enfermos y ancianos. Fortalécelos, Señor, y haz que la entrega de sus vidas no sea en vano. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

### 13ª ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran. Entonces José, bajó el cuerpo de Jesús de la cruz y lo envolvió en una sábana limpia.” (Mt 27,57-59)

### Pausa de silencio

**Signo:** *Se coloca la cruz en el suelo y se contempla.*

**ORACIÓN:** Señor, con tu muerte nos diste la Vida, y Vida en abundancia. Tu muerte nos trajo la salvación. Ayúdame a ser digno merecedor de tu salvación buscando siempre la santidad en las cosas de todos los días. Señor, tu muerte no ha sido en vano. Gracias a

Ti, muchos hoy podemos vivir la alegría de ser hijos de Dios. Te doy gracias porque con tu muerte en la cruz nos reconciliaste con Dios y hoy podemos ser sus amigos. Te pido Señor por todos los hombres del mundo que no te conocen, que no saben de esta obra maravillosa que hiciste por la humanidad, para que reciban esta Buena Noticia y lleguen al conocimiento de la Verdad. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

#### 14ª ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

El camino de la Cruz: “Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado.” (Lc 23,53-55)

#### Pausa de silencio

**Signo:** *Se colocan las cruces en un mismo lugar y se cubren con una tela.*

**ORACIÓN:** Señor, tu muerte nos abrió la esperanza de la resurrección. Tú nos prometiste la vida eterna. Haz que viva de acuerdo a esta Gracia que me regalaste, buscando siempre amarte y amar a aquellos que me diste por hermanos. Muchas veces yo también me siento sepultado por mi enfermedad. Ayúdame a no quedarme sumergido en mi dolor, sino que sepa comprender que el sufrimiento es camino a la gloria, como para ti el sepulcro fue la puerta para la resurrección. Dame fuerzas señor para ser testigo de esperanza entre quienes me rodean, y acuérdate de todos aquellos valientes misioneros, hombres y mujeres, que asumen la responsabilidad de llevar tu esperanza a todos los pueblos del mundo. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## 15ª ESTACIÓN: LA RESURRECCIÓN

**V/.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.

“¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado» (Lc 24,5-6). Estas palabras de dos hombres “con vestidos resplandecientes” refuerzan la confianza en las mujeres que acudieron al sepulcro, muy de mañana. Habían vivido los acontecimientos trágicos culminados con la crucifixión de Cristo en el Calvario; habían experimentado la tristeza y el extravío. No habían abandonado, en cambio, en la hora de la prueba, a su Señor. Van a escondidas al lugar donde Jesús había sido enterrado para volverlo a ver todavía y abrazarlo por última vez. Las empuja el amor, aquel mismo amor que las llevó a seguirlo por los caminos de Galilea y Judea hasta al Calvario. ¡Mujeres dichosas! No sabían todavía que aquella era el alba del día más importante de la historia. No podían saber que ellas, justo ellas, estaban siendo los primeros testigos de la resurrección de Jesús.

En un instante todo cambia. Jesús “no está aquí, ha resucitado”. Este anuncio que cambió la tristeza de estas piadosas mujeres en alegría, resuena con inalterada elocuencia en la Iglesia y en todos los fieles. Jesús está vivo y nosotros vivimos en Él. Para siempre. La resurrección de Cristo inaugura para la humanidad una renovada primavera de esperanza.

**Pausa de silencio**

**Signo:** *Levantar los brazos al cielo.*

**ORACIÓN:** Señor Jesús, de tu Cruz se desprende un rayo de luz. En tu muerte ha sido vencida nuestra muerte y se nos ha ofrecido la esperanza de la resurrección. ¡Asidos a tu Cruz, quedamos en la espera confiada de tu vuelta, ¡Señor Jesús, Redentor nuestro!

Padre nuestro.

**Todos:** “Bendito sea nuestro Redentor, que nos ha dado la vida con su muerte. Oh Redentor, realiza en nosotros el misterio de tu redención, por tu pasión, muerte y resurrección”.

## ADORACIÓN DE LAS CINCO LLAGAS

ADORO la llaga Santísima de tu mano derecha pidiéndote que sean inmaculadas las manos del sacerdote que te elevan en la consagración, distribuyen en la Eucaristía y dispensan la gracia bendiciendo y absolviendo.

ADORO la llaga Santísima de tu mano izquierda pidiéndote que sean inmaculados los labios del sacerdote que se entreabren para hacerte bajar del cielo, que besan el ara del altar en que te inmolas, que reciben el contacto de tu sangre preciosísima, y que cuantas palabras pronuncien sean divinas y divinicen.

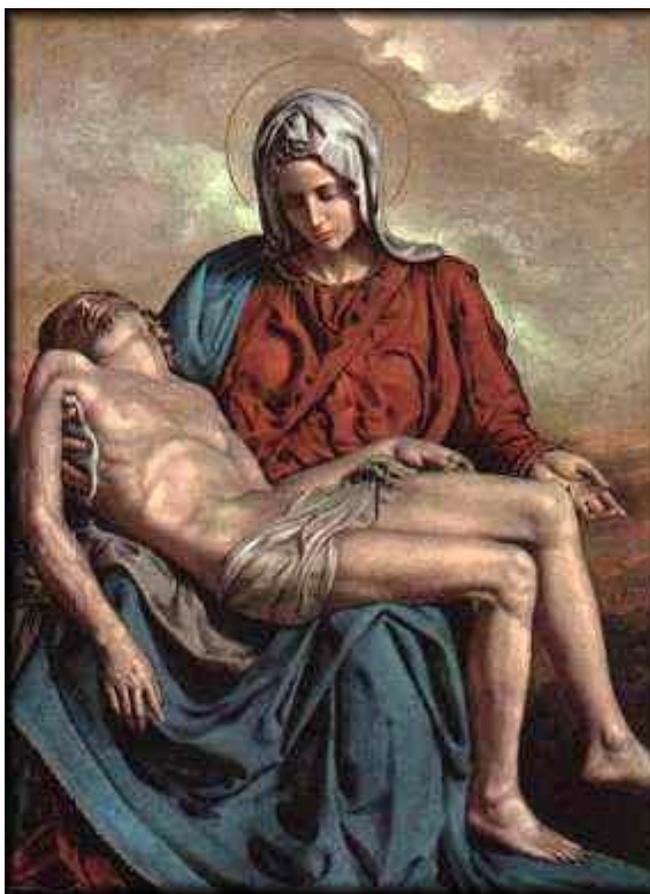
ADORO la llaga Santísima de tu pie derecho pidiéndote que los pies de tus sacerdotes sean incansables buscando tus almas y tu gloria con sacrificio de amor hasta su total inmolación.

ADORO la llaga Santísima de tu pie izquierdo, pidiéndote que sean inmaculados los ojos de tus sacerdotes que tan de cerca contemplan en su Misa tu infinita blancura, Jesús-Hostia. Que la modestia y recogimiento de su mirada predique a las almas en silencio, pureza, amor divino, santidad.

ADORO la llaga Santísima de tu Corazón Sagrado, pidiéndote que el corazón sacerdotal, viva abismado en el tuyo con todo su amor. Que el Corazón sacerdotal encuentre todo en tu corazón Divino y que tu amantísimo Corazón y el Corazón del Papa Francisco tengan el consuelo de reposar en la fidelidad, en la santidad, en el amor y obediencia de sus queridos sacerdotes.



# PÉSAME A LA VIRGEN MARÍA



El llamado “pésame a María”, quiere ser un profundo signo con el que queremos unirnos al dolor que sufrió la Santísima Virgen María a causa de la pasión y muerte de su amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Al contemplar los dolores de la Virgen María, recordemos el dolor de todos aquellos que el mundo sufren por la enfermedad, el dolor o la pérdida de un ser querido, y confiemos así en la misericordia de Dios.

**Guía:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

**Monitor:** Para Jesús, las últimas caricias fueron las de María. Una vez bajado de la cruz y antes de ser colocado en el sepulcro, el cuerpo muerto del Hijo reposó en el regazo de su Madre.

Nadie podía negarle tal derecho a tal mujer. Dios había querido que el corazón de Cristo ensayara su primer latido en el seno virginal de María. A Ella le tocaba, también en su regazo verificar que ese corazón se había parado. La humanidad se apretó en María para darle a Dios su bienvenida a la tierra; en el Calvario volvía a apretarse en María para despedirlo.

Retornó el Hijo al regazo de la Madre. Ella nos lo había entregado a los hombres hacía sólo tres años, lleno de vigor, de gracia y de hermosura. Treinta años de cuidados maternos, de amorosa vigilancia, de consagración sin regateos, para darnos “el más bello de los hijos de los hombres”.

**Canto (hacia ti Morada Santa o Y no le creyeron).**

**Guía:** Te acompañamos Señora del cielo, al pie de la cruz de tu amado Hijo, míranos cargando nuestra cruz de cada día. Compadécete de nuestros dolores, como nosotros nos compadecemos de los tuyos, y acompáñanos como acompañaste a tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, en el camino doloroso del Calvario. Eres nuestra Madre y te necesitamos. Ayúdanos a sufrir con amor y esperanza, con paciencia y aceptación, para que nuestro dolor, asociado al tuyo y al de tu Hijo, tenga valor redentor y en las manos de Dios, nuestro Padre, se transforme en gracia para la salvación del mundo.

**Padre nuestro y tres Ave María**

**Monitor:** Nos bastaron tres horas para acabar con Él, rompiéndolo y desfigurándolo. María lo miraba atónita y no acababa de identificarlo: “-Lo que les entregué; y lo que ahora me devuelven”. El regreso del Hijo a la Madre. Su regazo se abría como una playa acogedora para recibir en ella los restos de un naufragio; todo lo poco que quedaba luego de la Pasión, y que el mar depositaba en la playa de María.

Las manos de la Madre se dedicaron a la dulce y dolorosa tarea de recomponer en lo posible las roturas de aquel hijo hecho pedazos. Le cerró un poco más los ojos entreabiertos para que pudiera dormir mejor. Le restañó las heridas. Le alisó y ordenó la barba; y trató de componer un poco la revuelta maraña de sus cabellos.

**Canto (Nadie te ama como yo).**

**Guía:** Madre, en el sufrimiento supiste callar,  
y junto a tu hijo enseñas a amar.  
Un Viernes Santo, como hoy,  
con gran dolor, sufre en silencio junto al redentor;  
desde esa hora, hora de cruz,  
eres nuestra Madre, pues te nos dio Jesús.  
**Padre nuestro y tres Ave María.**

**Monitor:** Al fin se detuvo en una de las heridas: la del costado. No podía separar de ella, ni sus ojos húmedos, ni sus manos temblorosas. Las yemas pasmadas de sus dedos, iban y venían, suavemente, paralelas a sus bordes sangrientos, dibujando una vez más, sin cansarse, aquella hendidura misteriosa.

Bajó de pronto su cabeza y sus labios se posaron sobre los de la herida. Estaba besando el corazón del Hijo. Se detuvo un momento para escuchar su latido. Inútil. El corazón se había parado. Volvió a besar aquel misterio, mientras repetía todo lo que Ella sabía, lo que había dicho siempre, lo que constituía la definición de su vida: “Aquí está la esclava del Señor...”. Porque Ella también sabía que, aunque los labios y el corazón del Hijo estaban mudos, su Palabra seguía viva. Y pensaba en lo más íntimo de su corazón: Soy yo, María presente como madre al principio y fin de tu vida. Ayer, en mis brazos te miraba anonadada sin alcanzar a comprender la osadía de un Dios hecho carne de mi carne, hoy te veo sin entender del todo la locura de un Dios triturado en su carne hasta morir de amor, Ayer, tu cuerpo frágil estremeciéndose en un horizonte de esperanzas, hoy tu cuerpo desgarrado, vencido por una entrega absoluta. Ayer, tu cuerpo pequeño cimbrándose de vida, hoy; tu cuerpo inerte pesa tanto como tu muerte y duele tanto como la vida...

**Canto (Saliendo del Pretorio).**

**Guía:** Oh Doloroso e Inmaculado Corazón de María, morada de pureza y santidad, cubre nuestra alma con tu protección maternal a fin de que, siendo siempre fiel a la voz de Jesús, responda a Su amor y obedezca Su divina voluntad.

Queremos, Madre nuestra, vivir íntimamente unido a tu Corazón que está totalmente unido al Corazón de tu Divino Hijo. Átame a tu Corazón y al Corazón de Jesús con tus virtudes y dolores. Protégeme siempre. Amén.

**Padre nuestro y tres Ave María**

**Monitor:** No en vano estrenaste, Señora, y ensayaste para todos los hombres la playa de tu regazo acogiendo el cadáver de tu Hijo fracasado y muerto. Tu regazo es playa,

Madre, pero también es astillero, donde se recomponen los barcos y los navíos, solos y maltrechos por los temporales. Por eso tu corazón herido expresa: Es verdad que mi dolor es inmenso, pero no desesperado. Porque la fe se resiste a creer en tu cuerpo muerto y se niega a creer que el amor ha fracasado. La Fe no acepta que la muerte del justo pueda ser un absurdo Y tampoco puede aceptar la lógica de este mundo que grita la evidencia de tu fracaso y de tu muerte. La fe es tal cuando desafía la evidencia y se atreve a mirar con esperanza y aun por encima de la realidad....

### Canto (Shemá Israel).

**Guía:** Tú Madre, eres la zarza ardiente de Moisés que llevas al Señor y no te consumes. Tú eres «el lugar junto a mí» que mostró el Señor a Moisés; tú eres la hendidura de la roca que Dios cubre con su mano mientras que pasa su Gloria.

No nos desampare tu amparo Señora, no nos falte tu piedad, no nos olvide tu memoria. Si tú, Señora, nos dejas, ¿quién nos sostendrá? Si tú nos olvidas, ¿quién se acordará de nosotros?

### Padre nuestro y tres Ave María.

**Monitor:** Por eso para mí, nunca has estado más vivo que ahora que estás muerto, nunca más fuerte que ahora que yaces vencido en mis brazos, nunca amaste más hasta que tu corazón no pudo más y dejó de latir, nunca has sido más Dios que cuando has unido la fragilidad del pesebre con la debilidad de la cruz, allá nació tu carne por amor aquí muere en un dolor que es amor, pues dignificaste el dolor por que lo hiciste amor. Tu cuerpo en mis brazos, víctima del dolor me ha hecho comprender que desde que asumiste nuestro dolor este ya no es un absurdo sólo el amor puede dignificar el dolor.

Hoy lloro tu ausencia, pero mi llanto y mi sufrimiento están envueltos de paz, la paz que me nace de saberme amada por el no amado y de saberme aceptada por rechazado, la paz de saberme salvada por el condenado y de saberme fuerte por el débil. La paz de la que se vive por el que yace inmóvil en mis brazos.

### Canto (El diario de María primera parte).

**Guía:** Acuérdate,  
¡oh piadosísima, Virgen María!, que jamás se ha oído decir  
que ninguno de los que  
han acudido a tu protección, implorando tu auxilio  
haya sido abandonado de Ti.  
Animados con esta confianza, a Ti también acudimos,  
y nos atrevemos a implorarte  
a pesar del peso de mis pecados.

### Padre nuestro y tres Ave María.

**Monitor:** Lloraban los esclavos: la libertad tenía sepulcro. Y los débiles: la mano que les alzaba yacía impotente y rota. Y a los pobres - pobres ya sin remedio - les acababan de secuestrar, enterrándolo, el Reino de los Cielos. Lloraban los novios: ahora sí que va a faltar el vino de las bodas. Lloraba el lago de Tiberiades.

¿Será mentira que caminó sobre el cristal del agua? ¿Mentira que le gritó a la tormenta y ella obedeció? ¿Mentira que multiplicó en su orilla los panes y los peces? ¿Mentira? Yo lo vi. Yo lo vi. Lloraba el nardo. Le han partido los pies que yo besé. Lloraban el vino y el pan. Ya no seremos nunca más su carne y su sangre.

Y, sobre todo, lloraba María. Ya no podía ver esos ojos brillantes y llenos de luz y cariño. Ya no podía oír esa voz dulce y pacificadora. Y ya no podía sentir las manos de su Hijo cuando la abrazaba a Ella todos los días. Ya no podía verle correr con ese paso sereno y seguro. Ya no podía ver sus cabellos ondulantes por el viento. Ya no podía experimentar el calor del corazón de su Hijo contra su pecho materno. Ya no podía ver a su Hijo sentado en la mesa, hablándoles de los tesoros de su corazón.

Perdió a su Hijo queridísimo sin embargo su condición de esclava no le hacían sino pensar: Dios es fiel, no puede no serlo, aquí en el silencio de mi corazón lo espero, su manifestación amorosa la veré pronto, pues imposible que abandone a los suyos Yo sé y creo que mi esperanza no se verá defraudada, pues, así como tú estás abandonado en mis manos, yo estoy abandonada en las tuyas.

### Canto (El diario de María segunda parte: ya cae la tarde)

**Guía:** Por eso, hoy Señora nuestro pésame, por la pérdida de tu Hijo, nuestro hermano mayor. Por haber perdido la Luz de tus ojos; el Amor de tu corazón; la Alegría de tu casa; el Consuelo de tus penas. Pésame, María, porque perdimos el Camino, la Verdad y la Vida. Pésame, María, porque enterramos la Palabra eterna y vivificadora.

Pésame y perdón, María. Y aquí nos tienes. Tú Hijo nos encomendó a Ti. ¿No aceptas, a pesar de todo? Volvemos a tu regazo, tristes y arrepentidos. Y, ¡ánimo, María! Tu Hijo dijo que resucitaría. Ten esperanza y sostén la nuestra, que está débil y titubeante.

### Oración a la Virgen de los dolores

Padre, Tu quisiste que la madre de tu Hijo, llena de compasión, estuviese junto a la Cruz donde Él fue glorificado. Concede a tu Iglesia, que comparte la Pasión de Cristo, participar de su Resurrección. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



## CELEBRACIÓN DEL SÁBADO SANTO



## CAMINO DE RECUERDOS CON MARÍA -Vía Matris-

**Guía:** En el nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

## INTRODUCCIÓN

Recorreremos con María santísima, nuestra madre dolorosa, recordando el camino de la Cruz que recorrió Jesús, ahora en sentido inverso, y que recorreremos los seres humanos en esta prolongada Pasión de la historia. Acompañamos así el dolor de María, el dolor de la Iglesia por sus hijos que se pierden, el dolor de la humanidad, y el dolor del mundo entero.

### **Del segundo libro de los Macabeos 7, 20-23.29**

Admirable y digna de glorioso recuerdo fue aquella madre que al ver morir a sus siete hijos en el espacio de un solo día sufría con valor, porque tenía su esperanza puesta en el Señor. Animaba a cada uno, llena de generosos sentimientos y estimulando con ardor varonil sus reflexiones de mujer, les decía: “Yo no sé cómo aparecieron en mis entrañas, ni fui yo quien les regaló el espíritu y la vida, ni tampoco organicé yo los elementos de cada uno. Pues así el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, les devolverá el espíritu y la vida con misericordia, porque ahora no miran por ustedes mismos a causa de sus Leyes. No temas a ese verdugo, antes bien, muéstrate digno de tus hermanos, acepta la muerte, para que vuelva yo a encontrarte con tus hermanos en la misericordia”. **Palabra de Dios.**

### Reflexión:

- Jesús era su hijo, su único hijo, el único apoyo con que contaba María. Un día lo sintió encerrado en sus entrañas, ahora lo siente encerrado en el sepulcro.
- Se lo mataron cruelmente. No pudo cerrarle los ojos y darle la bendición de madre al morir, ni rezar con Él algunas oraciones. Aunque esperaba la espada de dolor, sufre, en compañía de su Hijo.
- Para la chusma ella era “la madre del ajusticiado”. Sola, pobre, fuera de su pueblo, desapercibida, mujer de carne y hueso, que no tenía dónde sepultarlo y recibió un sepulcro prestado.
- Nosotros somos los asesinos. Y lo seguimos matando por el pecado. Pero ella es nuestra madre; Jesús nos la entregó en el Calvario.

### Oración:

Madre, gracias por recibirnos y perdonarnos como a tus hijos. Te acompañaremos en este camino de recuerdos por las calles de Jerusalén. Intercede por nosotros, para que sigamos las huellas de tu Hijo. Amén.

## PRIMER RECUERDO: EL SEPULCRO.

### Del Evangelio de San Juan 12,24-25.

Dijo Jesús: “En verdad les digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la pierde, pero el que se aborrece en este mundo la guardará para la vida eterna”. **Palabra del Señor.**

### Reflexiones:

- María recuerda cuando Jesús fue depositado en un sepulcro nuevo prestado por un discípulo suyo. En una loza fría. Lo guarda muerto, sin vida y sin luz.
- Y nosotros ¿cuántos días llevamos sepultados, sin sentido de la vida, sin comprometernos en la nueva evangelización? ¿Sembramos buena semilla en el campo, o cizaña y espinos?

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

### Oración:

Madre María, ruega por nosotros, para que seamos asociados al triunfo de tu Hijo. El murió para manifestar y establecer la nueva alianza, y el Padre lo levantó de la muerte, y le concedió el Nombre sobre todo Nombre, para que ante Él se doble toda rodilla y lo confesemos como Hijo de Dios. Que de Él recibamos gracia sobre gracia, para glorificar su Nombre y configurar a los demás adolescentes y jóvenes a su imagen. Madre, agradece con nosotros el plan salvador de Dios.

## SEGUNDO RECUERDO: SU CUERPO.

### Del libro de Tobías (10,4-5).

Ana decía: “Mi hijo ha muerto, ya no se cuenta entre los vivos” y rompió a llorar y a lamentarse por su hijo diciendo: “¡Ay de mí, hijo mío, que te dejé marchar a tí, luz de mis ojos”! **Palabra de Dios.**

### Reflexión:

- María, la Madre dolorosa, recuerda cuando recibió en sus manos el cuerpo ensangrentado y rígido de su Hijo. Lo tiene en sus brazos, como cuando era niño, pero ¡qué diferencia!
- Con la muerte había coronado su misión, y ella también había coronado su misión de madre. Ahora sí es madre en plenitud del Cristo que amó hasta el heroísmo y desinteresadamente. Es la Madre de quien da la vida desde la Cruz.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre María, como acogiste en tus brazos a tu Hijo, intercede por nosotros como Madre, y enséñanos a comprender a los que sufren, a valorar más el amor de nuestras madres, a ser valientes como tú para enfrentar las contrariedades de la vida, para que el Padre nos acoja un día en sus brazos. Amén.

**TERCER RECUERDO: SU MUERTE.**

**Del profeta Isaías (53,3-6).**

“Despreciable y deshecho de los hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable y no le tuvimos en cuenta. Y con todo, eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que él soportaba. Nosotros le tuvimos por azotado, herido por Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus llagas hemos sido curados. Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Yahveh descargó sobre él la culpa de todos nosotros. **Palabra de Dios.**

**Reflexión:**

- Nuestra Madre María recuerda la muerte de Jesús en la Cruz. ¿Qué sintió cuando Jesús, su Hijo querido, ¿exhaló el último aliento? Entre gritos, alaridos, blasfemias, leperadas. Todo parecía el triunfo del vicio y la maldad. No estaban sus amigos; sólo curiosos y enemigos. Hay un silencio de muerte con la sensación de fracaso.

- De los labios de Jesús se derramaron las siete palabras llenas de amor. Expresaba su abandono en manos de su Padre Dios. No le arrancamos la vida; Él quiso pasar voluntariamente por esa experiencia, para salvarnos de la muerte. Jesús le dio sentido a la muerte, y se reveló como Mesías y siervo sufriente.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre María: cuando todos habían abandonado a tu Hijo, tú estabas al lado de su Cruz. Intercede junto a nuestra cruz, para que también nos entreguemos en las manos del Padre cuando estemos crucificados por la causa de Jesús. Y para que impulsemos acciones de prevención, atención y reinserción de drogadictos. Porque, una vez pagada nuestra deuda, ya somos libres en tu Hijo.

## CUARTO RECUERDO: LOS CLAVOS.

### De la Primera Carta a los Corintios (1,23-25).

Nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, estupidez para los griegos, pero para los llamados, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Porque la necedad divina es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad divina es más poderosa que la fuerza de los hombres. **Palabra de Dios.**

### Reflexión:

- María recuerda la crucifixión de Jesús. ¡Cómo se estremece al golpe de los clavos que desgarran manos y pies de su Hijo! Fue su última tortura, símbolo del pecado. Golpes de manos, pies, contorsiones, sangre, que repercuten en el corazón de la madre. Sin libertad, atado, y clavado por los cómplices de la injusticia.
- Pero su Hijo Jesús es más fuerte en su debilidad que quienes le condenaron y ejecutaron. Con sus heridas nos sana nuestra incredulidad, como a Tomás, que dijo: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos y meto mi mano en su costado, no creeré”.

V./ Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

R/. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

### Oración:

Madre, con el corazón lleno de tristeza por la tortura de Jesús te pedimos: ruega por los torturadores y sus torturados, pues ambos son también hijos tuyos y hermanos nuestros y de tu Jesús. Que seas Madre de la reconciliación y rehabilitación.

## QUINTO RECUERDO: SU TÚNICA.

### De la carta a los Efesios (4,22-24).

En Cristo Jesús, ustedes se despojaron de su vida anterior, del hombre viejo que se corrompe siguiendo la seducción de las malas inclinaciones, y aprendieron a renovar el espíritu de su mente y a revestirse del hombre nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad. **Palabra de Dios.**

### Reflexión:

- Cuando desnudan a Jesús, María se acuerda que pacientemente y con mucho amor había tejido con sus propias manos la túnica de su Hijo, como Dios había tejido su carne en la rueca de su vientre.

¿Qué sentiría cuando los verdugos se la arrancaron con girones de carne, para avergonzarlo y exponerlo a la burla tal como vino al mundo, y luego se rifaron esa túnica? El vestido nupcial rifado para que lo lleve un delincuente.

- No queremos desnudarnos de vanidades y ocasiones de pecado: compañías, fama, ruido, aplausos, comodidades. Ocultamos o disimulamos la verdad que nos cuestiona. Preferimos ser sepulcros blanqueados. ¿Desnudamos o vestimos a quien necesita del calor, defensa y revestimiento de la túnica de Cristo? La túnica de la Iglesia está llena de sangre. Como Jacob, Dios dice: “Es la túnica de mi hijo, una fiera lo ha devorado”.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R./** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

### **Oración:**

Madre, tú no te avergonzaste de tu Hijo, como Él tampoco se avergonzó de nosotros. Que nosotros no nos avergoncemos de Él, pero sí nos avergoncemos de nuestros pecados. Tú eres Madre de quien es la esperanza del débil y del pecador.

## **SEXTO RECUERDO: SU ÚLTIMA CAÍDA.**

### **Del libro de las Lamentaciones (1,12.14.16).**

Ustedes, los que pasan por el camino, miren y vean si hay dolor semejante al dolor que me atormenta, con el que Yahveh me ha herido el día de su ardiente cólera. Ligado ha sido el yugo de mis delitos, entrelazadas por su mano. Sobre mi cuello su yugo doblega mi vigor. El Señor me ha dejado a merced de ellos, ya no puedo tenerme. Por esto lloro yo, mi ojo se va en agua, porque está lejos de mí el consolador que reanime mi alma. Mis hijos están desolados, porque ha ganado el enemigo. **Palabra de Dios.**

### **Reflexión:**

- La Madre de Jesús recuerda la tercera caída de Jesús. ¡Qué seco se oyó el golpe de esa caída! Sudando sangre, perdió sus fuerzas, y cayó pesadamente hasta el suelo, golpeándose la cabeza. Todos creyeron que estaba muerto; pero el centurión le ayudó para seguir cargando la cruz.

- Nos dejamos arrastrar por la cultura de la muerte, con sus secuelas de mentira, corrupción, desconfianza, egoísmo y violencia; en lugar de optar por una sociedad solidaria que potencie los valores de la justicia, la paz, el diálogo, la verdad y la reconciliación.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R./** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre: tu Hijo Jesús se levantó de su recaída, aunque le costaba lágrimas y sangre. Haz que, como San Pedro, nos acordemos del anuncio que nos hace Jesús, y lloremos amargamente por nuestras negaciones cobardes. Acompáñanos en la esperanza de que el Padre, que levantó a tu Hijo del sepulcro, levantará a los que yacen casi muertos en todas esas situaciones que te derriban.

**SÉPTIMO RECUERDO: LAS MUJERES.****De la carta a los efesios (5,25-27).**

Maridos, amen a sus mujeres como Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida. **Palabra de Dios.**

**Reflexión:**

- María recuerda cuando Jesús consuela a las mujeres que lloraban junto al camino. En la encrucijada de caminos, se presenta la ternura de las mujeres en medio del ambiente de odio. María, como mujer, comprende bien porqué lloraban aquellas mujeres, ya que las mujeres son sensibles al sufrimiento. A la samaritana le prometió agua viva; a la adúltera y la magdalena les perdonó. Jesús les dijo: “No lloren por mí, sino por ustedes y por sus hijos, porque si esto hacen con el árbol verde ¿qué no harán con ustedes?”.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre, enséñanos a valorar a la mujer como imagen de tu Hijo, porque así aseguramos la dignidad de las futuras generaciones.

**OCTAVO RECUERDO: LA SEGUNDA CAÍDA.****Del libro de Job (29,15-16; 30,10-11. 19).**

Era yo los ojos del ciego, y del cojo los pies; era el padre de los pobres, y examinaba la causa del desconocido. Mas Dios ha soltado mi cuerda y me maltrata, ya tiran todo freno ente mí. Horrorizados de mí se quedan a distancia, y sin reparo a la cara me escupen. Me ha tirado en el fango, soy como el polvo y la ceniza. **Palabra de Dios.**

**Reflexión:**

- María recuerda cuando Jesús cayó nuevamente, profundizando sus heridas. Sin fuerzas, se le doblan las piernas, se tambalea. La cruz se le zafó y lo golpeó duramente. Pero lo obligaron a levantarse y cargarla nuevamente, entre insultos y latigazos.
- Eran las culpas de todos, pero no acudieron a levantarlo los pecadores, los ciegos, los paralíticos, los patronos, los que lo aclamaron el domingo de ramos. Jesús dijo: “Vengan a mí los cargados y agobiados por la carga y yo los aliviaré”.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre: Ruega por nosotros para que nos sintamos necesitados de redención. Que aceptemos la cruz de tu Hijo, para que nuestras penas se conviertan en vida y esperanza para nosotros y para los demás. Que ayudemos a los demás a levantarse, haciendo más ligero el camino.

**NOVENO RECUERDO: SU ROSTRO EN EL LIENZO.****Del salmo 21/22,7-12.**

Soy un gusano, no un hombre, vergüenza de la gente, asco del pueblo; todos los que me ven de mí se burlan, tuercen los labios, menean la cabeza: “Se confió a Dios, pues que El lo salve, puesto que lo ama”. Sí, tú del vientre me sacaste, me diste confianza en los pechos de mi madre; a tí fui entregado cuando salí del seno, desde el vientre de mi madre eres tú mi Dios. No andes lejos de mí, que la angustia está cerca, no hay para mí socorro. **Palabra de Dios.**

**Reflexión:**

- María recuerda cuando Verónica limpió con su lienzo el rostro de Jesús, y éste quedó estampado en ese lienzo. El rostro ensangrentado de Jesús estaba inflamado, desfigurado y amoratado; asustaba ver a quien dijo: “Quien me ve a mí ve a mi Padre”; no tenía rostro humano ni atractivo. Pero su rostro era la imagen gloriosa de Dios. Un día el Espíritu Santo esculpió en el mármol blanco de su carne al Verbo, con el rojo de la sangre que derramaría.
- ¡Cuánta gratitud sintió hacia Verónica, pues nos permitió ver el rostro de Dios! Había sido el deseo de los justos: ver el rostro de Dios. Queremos que se grave en nosotros, aunque sepa a sangre, hiel y salivazos.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre: Queremos limpiar la imagen de tu Hijo en los rostros desfigurados por el pecado. Intercede por nuestros agentes de pastoral para que renueven la opción evangélica por los pobres.

**DECIMO RECUERDO: EL AMIGO INESPERADO.****De la Carta a los Efesios (2,14-18).**

Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos hizo uno solo, derribando el muro que los separaba, la enemistad; anulando en su carne la ley de los preceptos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo hombre nuevo, haciendo la paz, y reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo por medio de la Cruz, dando en sí mismo muerte al odio. Vino a anunciar la paz a los que estaban lejos y a los que están cerca. Pues en El, unos y otros tenemos libre acceso al Padre. **Palabra de Dios.**

**Reflexión:**

- María recuerda que Simón de Cirene ayudó a su Hijo a cargar la pesada Cruz. ¡Cuánto alivio cuando alguien ayuda a llevar la carga! Jesús nos ayuda con nuestra carga, y quiere que ayudemos a los demás.
- Los soldados tuvieron miedo que Jesús muriera en el camino, pues había perdido mucha sangre y le faltaban fuerzas; tomaron por la fuerza a Simón que regresaba de trabajar en el campo. Primero vomita su malestar, maldice, se resiste, hace las cosas a fuerzas. Pero poco a poco se fue doblegando. Estaba prestando un servicio real. Estaba cumpliendo materialmente el mandato de Jesús: caminar detrás de El con la cruz.

V./ Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

R/. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre: Que no trabajemos forzados en favor de los demás, sino de corazón, como tú te entregaste en cuerpo y alma a la obra de tu Hijo.

**UNDÉCIMO RECUERDO: EL ENCUENTRO.****Del libro del Sirácide (7,27-28).**

Con todo tu corazón honra a tu padre, y no olvides los dolores de tu madre. Recuerda que por ellos has nacido ¿cómo les pagarás lo que contigo han hecho? No te rezagues ante los que lloran, y con los afligidos muéstrate afligido. **Palabra de Dios.**

**Reflexión:**

- María recuerda su encuentro con Jesús en la calle de la amargura. ¿Qué sentiría esa Madre cuando vio que sacaban a pasear por las atiborradas calles de Jerusalén en fiesta nacional a su Hijo ensangrentado para que fuera objeto de las burlas de la plebe? ¿Qué sentiría cuando, revuelta entre la multitud, intentando ver a su Hijo, la señalaban entre comentarios burlescos como “la mamá del condenado”? Sin duda se acordó del anciano Simeón en el templo cuando le dijo que una espada de dolor traspasaría su alma. ¡Qué terrible precio debe pagar su Hijo para saldar nuestros pecados! ¡Qué duro es para ella ser la Madre del Redentor!

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre: en nuestro camino de dolor tú te encuentras con nosotros, y también tu Hijo. En los migrantes indocumentados, en los desaparecidos, en las madres solas, sigues esperando nuestro apoyo. Sabemos que hay madres solteras que afrontan valientemente la decisión de acoger a su bebé a pesar de las dificultades que les esperan. Enséñanos a comprenderlas y a valorarlas. Pero intercede también por los varones, para que no sean padres solteros, ni padres fuera del matrimonio, ni empujen al aborto.

**DUODÉCIMO RECUERDO: SU PRIMERA CAÍDA.****Del libro de los Proverbios (6,12-15).**

Un malvado, un hombre inicuo, anda con la boca torcida, guiña el ojo, arrastra los pies, hace señas con los dedos. Torcido está su corazón, medita el mal, pleitos siembra en todo tiempo. Por eso vendrá su ruina de repente, de improviso quebrará y no habrá remedio.

**Palabra de Dios.****Reflexión:**

- La Madre dolorosa recuerda la primera caída de Jesús. No lo vio, lo oyó. Sin duda que le dolía la angustia de muerte y la gran tristeza que sentía Jesús, por el abandono de sus amigos, la incompreensión de su pueblo, las injusticias que se cometieron, la insensibilidad ante su Pasión. ¿Puede caer más bajo el todopoderoso? Por eso se desbalanceó y cayó sobre su rodilla derecha, pero se levantó lo más rápidamente que pudo, pues era preciso llegar hasta el final.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R/.** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre: estamos derribados por el peso de la indiferencia, de la apatía, del consumismo, del placer. Tu Hijo Jesús es la esperanza que nos ayuda a levantarnos y a seguir nuestro camino. Ruega por nosotros, para que el testimonio esté presente en nuestras acciones evangelizadoras. Para que la oración esté integrada con la actividad. Para que la espiritualidad anime la promoción humana y sea fermento de una cultura cristiana. Para que ayudemos a tu Hijo caído en el padre de familia que no tiene para curar a su hijo, en el detenido en el hospital porque no alcanza a pagar, en el torturado para una declaración falsa.

**DECIMOTERCER RECUERDO: LA CRUZ.****Del profeta Isaías (53,7-9).**

“Como cordero al degüello era llevado, y como oveja ante los que la trasquilan está muda y tampoco abrió la boca. Tras arresto y juicio fue arrebatado de sus contemporáneos. ¿Quién se preocupa? Fue arrancado de la tierra de los vivos; por las rebeldías de su pueblo ha sido herido, por más que no hizo atropello ni hubo engaño en su boca”. **Palabra de Dios.**

**Reflexión:**

- María recuerda el momento en que Jesús es cargado con la cruz. Débil como estaba por los azotes y desangrado por la coronación de espinas, le ordenaron que cargara con la pesada cruz por las calles hasta llegar al Calvario. Carpintero, había labrado su cruz, y ahora la abraza, porque es la historia de la humanidad.
- Algunos de nosotros somos una cruz para los demás. Muchos renegamos de nuestra cruz, en lugar de abrazarla como nuestra Cruz redentora. Cristo viene a aligerar nuestras cruces.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R./** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

**Oración:**

Madre: Tú sabes bien que sobran cruces en el mundo. Los más sacrificados son siempre los pobres. Tú viviste la Sabiduría de la Cruz. Consíguenos con tu intercesión esa sabiduría, para que la cruz de tu Hijo Jesús no sea rechazada ni falseada. Que tengamos tu fuerza y tu ternura, para que el sufrimiento salve a muchos.

## ÚLTIMO RECUERDO: LA CONDENA.

### Del salmo 22/21, 13-18.

“Novillos innumerables me rodean, toros de Basán me acosan a muerte, ávidos abren contra mí sus fauces leones que descuartizan y rugen. Como el agua me derramo, todos mis huesos se dislocan, mi corazón se vuelve como cera, se me derrite entre mis entrañas. Está seco mi paladar como una teja y mi lengua pegada a mi garganta; tú me sumes en el polvo de la muerte. Perros innumerables me rodean, una banda de malvados me acorrala como para prender mis manos y mis pies. Puedo contar todos mis huesos; ellos me observan y me miran”. **Palabra de Dios.**

### Reflexión:

- María recuerda cuando su Hijo Jesús fue condenado a muerte por decisión imperial. Le platicaron todo después. Interrumpiendo su oración, Jesús fue apresado en Getsemaní, de noche, sin ofrecer resistencia. Lo interrogaron durante la madrugada, lo torturaron, la flagelaron, y lo condenaron a la muerte más degradante: la cruz. Era el inocente condenado por un cobarde.

- ¿Cómo es posible que María no nos guarde rencor, si nosotros lo matamos con nuestros pecados? Fuimos todos: Pilato, Judas, el pueblo, Anás, Caifás. ¡Qué bien aprendió las lecciones de su Hijo! El no protestó, sino que asumió estas experiencias tan humanas. Y dice: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra.

**V./** Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**R./** Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

### Oración:

Madre: enséñanos a ver en los más necesitados material o espiritualmente a tu Hijo sufriente, para solidarizarnos con ellos, y así construir la civilización del amor.

### Del Evangelio de San Mateo (11, 12).

“Jesús dijo: “El Reino de Dios padece violencia, y sólo los violentos lo arrebatarán”.

### Palabra del Señor.

### Reflexión:

- De viernes a domingo: una noche de espera larga y cruel, de dolor de parto, ya que Jesús resucitará. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vivimos en la esperanza. No buscamos entre los muertos a la Vida.

- Pensamos en los hijos engendrados que nunca nacieron, en los abandonados, robados, violados, que mueren de hambre y frío, no tienen techo, escuela ni hogar.

V./ Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

R/. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

### SALVE

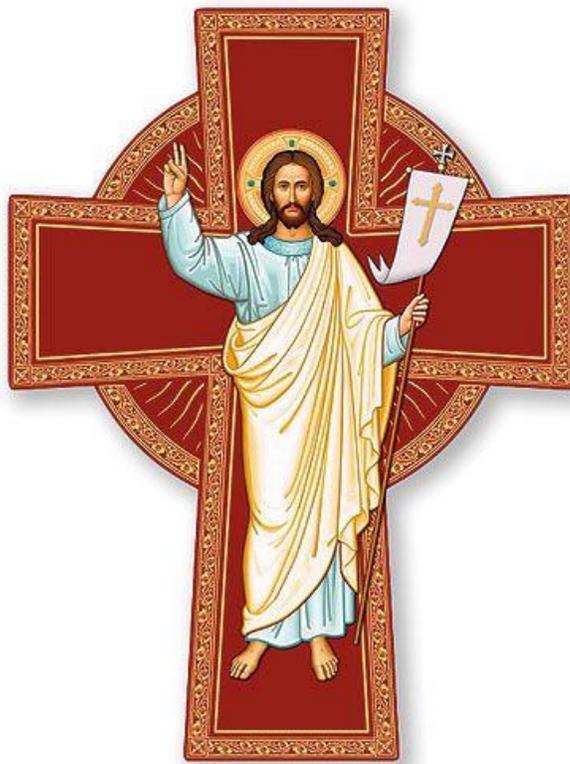
Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos ...

### Oración conclusiva:

Madre: hemos recorrido contigo las calles  
del mundo actual donde tu Hijo sigue padeciendo por amor,  
y te hemos acompañado en tu camino de recuerdos.  
Enséñanos a vivir con esperanza activa, y construir,  
en este milenio, la civilización del amor.



# CELEBRACIÓN PARA LOS DOMINGOS DE PASCUA



## VÍA LUCIS

### ¿Qué es esta celebración?

Comprende estaciones según los relatos evangélicos de la Resurrección a Pentecostés.

Hay una devoción popular con tradición desde la edad media, que es el Vía Crucis (el camino de la cruz). En él se recorren los momentos más sobresalientes de la Pasión y Muerte de Cristo: desde la oración en el huerto hasta la sepultura de su cuerpo (cf. “Vía Crucis según los relatos evangélicos”). Pero ésta es la primera parte de una historia que no acaba en un sepulcro, ni siquiera en la mañana de la Resurrección, sino que se extiende hasta la efusión del Espíritu Santo y su actuación maravillosa.

Desde el Domingo de Pascua hasta el de Pentecostés hubo cincuenta días llenos de acontecimientos, inolvidables y trascendentales, que los cercanos a Jesús vivieron intensamente, con una gratitud y un gozo inimaginables.

De igual forma que las etapas de Jesús camino del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria. Éste es el sentido último de esta propuesta una invitación a meditar la etapa final del paso de Jesús por la tierra.

El Vía Lucis, “camino de la luz” es una devoción reciente que puede complementar la del Vía Crucis. En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos. Incluimos también la venida del Espíritu Santo porque, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica: “El día de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales, la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina” (n.731).

La devoción del Vía Lucis se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año que están muy estrechamente vinculados a Cristo resucitado.

## CÓMO REZAR EL VÍA LUCIS:

Para rezar el Vía Lucis, en que compartimos con Jesús la alegría de su Resurrección, proponemos un esquema similar al que utilizamos para rezar el Vía Crucis:

- Enunciado de la estación;
- Presentación o monición que encuadra la escena;
- Texto evangélico (hay que proclamarlo de la Sagrada Escritura)
- Oración y súplica.

**Después del enunciado de cada una de las estaciones, dice:**

**V/.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R/.** Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

**V/.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Como era en el principio... Aleluya.

## CELEBRACIÓN

**Ministro:** En el nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

### NUESTRA DISPOSICIÓN INICIAL

Los acontecimientos del vía Crucis concluyen en un sepulcro, y dejan quizá en nuestro interior una imagen de fracaso. Pero ése no es el final. Jesús con su Resurrección triunfa sobre el pecado y sobre la muerte.

Y, resucitado, dedicará nada menos que cuarenta días en devolver la fe y la esperanza a los suyos. Después los dejará diez días de reflexión - a modo de jornadas de retiro y oración - en torno a María para que reciban la fuerza del Espíritu que les capacite para cumplir la misión que Él les ha confiado.

En los encuentros de Jesús con los suyos, llenos de intimidad y de esperanza, el Señor parece jugar con ellos: aparece de improviso, donde y como menos se esperan, les llena de alegría y fe, y desaparece dejándoles de nuevo esperando. Pero después de su presencia viene la confianza firme, la paz que ya nadie podrá arrebatarse. Todo se ilumina de una luz nueva.

El Vía Lucis es el camino de la luz, del gozo y la alegría vividos con Cristo y gracias a Cristo resucitado. Vamos a vivir con los discípulos su alegría desbordante que sabe contagiar a todos. Vamos a dejarnos iluminar con la presencia y acción de Cristo resucitado que vive ya para siempre entre nosotros. Vamos a dejarnos llenar por el Espíritu Santo que vivifica el alma.

## ENCENDIDO DEL CIRIO PASCUAL

**Monición:** La luz de Cristo elimina las tinieblas, hoy en este día de su Resurrección encendemos este cirio que fue bendecido en la SOLEMNE VIGILIA PASCUAL y nos recuerda el triunfo de la vida sobre la muerte. Que esta celebración pascual nos renueve.

**Canto:** El Señor es mi luz y mi salvación.

### Oración Preparatoria

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.

Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándonos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

## PRIMERA ESTACIÓN ¡CRISTO VIVE!: ¡HA RESUCITADO!

En la ciudad santa, Jerusalén, la noche va dejando paso al Primer Día de la semana. Es un amanecer glorioso, de alegría desbordante, porque Cristo ha vencido definitivamente a la muerte.

¡Cristo vive! ¡Aleluya!

**Del Evangelio según San Mateo 28, 1-7.**

### ORACIÓN

Señor Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo tomando tu cruz podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba.

## SEGUNDA ESTACIÓN EL ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA

María Magdalena, va al frente de las mujeres que se dirigen al sepulcro para terminar de embalsamar el cuerpo de Jesús. Lloro su ausencia porque ama, pero Jesús no se deja ganar en generosidad y sale a su encuentro.

**Del Evangelio según San Juan 20, 10-18**

### ORACIÓN

Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, la tradición cristiana nos dice que la primera visita de tu Hijo resucitado fue a ti, no para fortalecer tu fe, que en ningún momento había decaído, sino para compartir contigo la alegría del triunfo. Nosotros te queremos pedir que, como María Magdalena, seamos testigos y mensajeros de la Resurrección de Jesucristo, viviendo contigo el gozo de no separarnos nunca del Señor.

## TERCERA ESTACIÓN JESÚS SE APARECE A LAS MUJERES

Las mujeres se ven desbordadas por los hechos: el sepulcro está vacío y un ángel les anuncia que Cristo vive. Y les hace un encargo: anunciarlo a los apóstoles. Pero la mayor alegría es ver a Jesús, que sale a su encuentro.

**Del Evangelio según San Mateo 28, 8-10.**

### ORACIÓN

Señor Jesús, danos la valentía de aquellas mujeres, su fortaleza interior para hacer frente a cualquier obstáculo. Que, a pesar de las dificultades, interiores o exteriores, sepamos confiar y no nos dejemos vencer por la tristeza o el desaliento, que nuestro único móvil sea el amor, el ponernos a tu servicio porque, como aquellas mujeres, y las buenas mujeres de todos los tiempos, queremos estar, desde el silencio, al servicio de los demás.

## CUARTA ESTACIÓN

### LOS SOLDADOS CUSTODIAN EL SEPULCRO DE CRISTO

Para ratificar la resurrección de Cristo, Dios permitió que hubiera unos testigos especiales: los soldados puestos por los príncipes de los sacerdotes, precisamente para evitar que hubiera un engaño.

**Del Evangelio según San Mateo 28, 11-15.**

#### ORACIÓN

Señor Jesús, danos la limpieza de corazón y la claridad de mente para reconocer la verdad. Que nunca negociemos con la ella para ocultar nuestras flaquezas, nuestra falta de entrega, que nunca sirvamos a la mentira, para sacar adelante nuestros intereses. Que te reconozcamos, Señor, como la Verdad de nuestra vida.

## QUINTA ESTACIÓN

### PEDRO Y JUAN CONTEMPLAN EL SEPULCRO VACÍO

Los apóstoles han recibido con desconfianza la noticia que les han dado las mujeres. Están confusos, pero el amor puede más. Por eso Pedro y Juan se acercan al sepulcro con la rapidez de su esperanza.

**Del Evangelio según San Juan 20, 3-10 (cf. Lc 24, 12).**

#### ORACIÓN

Señor Jesús, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior para responder con prontitud a lo que puedas querer de nosotros. Que sepamos escuchar a los que nos hablan en tu nombre para que corramos con esperanza a buscarte.

## SEXTA ESTACIÓN

### JESÚS EN EL CENÁCULO MUESTRA SUS LLAGAS A LOS APÓSTOLES

Los discípulos están en el Cenáculo, el lugar donde fue la Última Cena. Temerosos y desesperanzados, comentan los sucesos ocurridos. Es entonces cuando Jesús se presenta en medio de ellos, y el miedo da paso a la paz.

**Del Evangelio según San Lucas 24, 36-43**

#### ORACIÓN

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirte en todo momento, incluso cuando no te esperamos. Que seas para nosotros no una figura lejana que existió en la historia, sino que, vivo y presente entre nosotros, ilumines nuestro camino en esta vida y, después, transformes nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el tuyo.

## SÉPTIMA ESTACIÓN EN EL CAMINO DE EMAÚS

Esa misma tarde dos discípulos vuelven desilusionados a sus casas. Pero un caminante les devuelve esperanza. Sus corazones vibran de gozo con su compañía, sin embargo, sólo se les abren los ojos al verlo partir el pan.

**Del Evangelio según San Lucas 24, 13-32**

### ORACIÓN

Señor Jesús, ¡cuántas veces estamos de vuelta de todo y de todos! ¡tantas veces estamos desengañados y tristes! Ayúdanos a descubrirte en el camino de la vida, en la lectura de tu Palabra y en la celebración de la Eucaristía, donde te ofreces a nosotros como alimento cotidiano. Que siempre nos lleve a Ti, Señor, un deseo ardiente de encontrarte también en los hermanos.

## OCTAVA ESTACIÓN JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS

Jesús se presenta ante sus discípulos. Y el temor de un primer momento da paso a la alegría. Va a ser entonces cuando el Señor les dará el poder de perdonar los pecados, de ofrecer a los hombres la misericordia de Dios.

**Del Evangelio según San Juan 20, 19-23**

### ORACIÓN

Señor Jesús, que sepamos descubrir en los sacerdotes otros Cristos, porque has hecho de ellos los dispensadores de los misterios de Dios. Y, cuando nos alejemos de Ti por el pecado, ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la Penitencia. Porque la Penitencia limpia el alma, devolviéndonos tu amistad, nos reconcilia con la Iglesia y nos ofrece la paz y serenidad de conciencia para reemprender con fuerza el combate cristiano.

## NOVENA ESTACIÓN

### JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS

Tomás no estaba con los demás apóstoles en el primer encuentro con Jesús resucitado. Ellos le han contado su experiencia gozosa, pero no se ha dejado convencer. Por eso el Señor, ahora se dirige a él para confirmar su fe.

**Del Evangelio según San Juan 20, 26-29**

#### ORACIÓN

Señor Jesús, auméntanos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aún sin ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu palabra y al magisterio de la Iglesia que has instituido, para que tu Pueblo permanezca en la verdad que libera.

## DÉCIMA ESTACIÓN

### JESÚS RESUCITADO EN EL LAGO DE GALILEA

Los apóstoles han vuelto a su trabajo: a la pesca. Durante toda la noche se han esforzado, sin conseguir nada. Desde la orilla Jesús les invita a empezar de nuevo. Y la obediencia les otorga una muchedumbre de peces.

**Del Evangelio según San Juan 21, 1-6a**

#### ORACIÓN

Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar subidos en la barca de Pedro, en la Iglesia. Que aprendamos a amarla y respetarla como madre. Enséñanos, Señor, a apoyarnos no sólo en nosotros mismos y en nuestra actividad, sino sobre todo en Ti. Que nunca te perdamos de vista, y sigamos siempre tus indicaciones, aunque nos parezcan difíciles o absurdas, porque sólo así recogeremos frutos abundantes que serán tuyos, no nuestros.

## UNDÉCIMA ESTACIÓN

### JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR

Jesús ha cogido aparte a Pedro porque quiere preguntarle por su amor. Quiere ponerlo al frente de la naciente Iglesia. Pedro, pescador de Galilea, va a convertirse en el Pastor de los que siguen al Señor.

**Del Evangelio según San Juan 21, 15-19.****ORACIÓN**

Señor Jesús, que sepamos reaccionar antes nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a Ti respondiendo al amor con amor. Ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, con el apoyo eficaz que da la obediencia, porque es garantía de la unidad de la Iglesia y de la fidelidad al Evangelio.

**DUODÉCIMA ESTACIÓN**  
**LA DESPEDIDA: JESÚS ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES**

Antes de dejar a sus discípulos el Señor les hace el encargo apostólico: la tarea de extender el Reino de Dios por todo el mundo, de hacer llegar a todos los rincones la Buena Noticia.

**Del Evangelio según San Mateo 28, 16-20. cf. Lc 24, 44-48.****ORACIÓN**

Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los apóstoles con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, dilata nuestro corazón para que crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a cada hombre, a todo hombre, la alegría de tu Resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo sea transformado a tu imagen.

**DECIMOTERCERA ESTACIÓN**  
**JESÚS ASCIENDE AL CIELO**

Cumplida su misión entre los hombres, Jesús asciende al cielo. Ha salido del Padre, ahora vuelve al Padre y está sentado a su derecha. Cristo glorioso está en el cielo, y desde allí habrá de venir como Juez de vivos y muertos.

**De los Hechos de los Apóstoles 1, 9-11****ORACIÓN**

Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz, Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a trabajar sin descanso aquí en la tierra. Que no permanezcamos nunca de brazos cruzados, sino que hagamos de nuestra vida una siembra continua de paz y de alegría.

## DECIMOCUARTA ESTACIÓN

### LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS

La promesa firme que Jesús ha hecho a sus discípulos es la de enviarles un Consolador. Cincuenta días después de la Resurrección, el Espíritu Santo se derrama sobre la Iglesia naciente para fortalecerla, confirmarla, santificarla.

**De los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4**

#### ORACIÓN

Dios Espíritu Santo, Dulce Huésped del alma, Consolador y Santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz nuestra mente para que te tratemos cada vez más y te conozcamos mejor. Derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza, te pongamos en la entraña de nuestro ser y de nuestro obrar, y todo lo hagamos bajo tu impulso.

**ORACIÓN FINAL:** Hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para dar testimonio de su Resurrección.

Te pedimos por tu Santa Iglesia: que sea fiel reflejo de las huellas de Cristo en la historia y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo los tesoros de tu amor, santifique a tus fieles con los sacramentos y haga partícipes a todos los hombres de la resurrección eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

